

PROTAGONISMO INFANTIL Y TRABAJO DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN ARGENTINA:

¿es posible construir un
paradigma movimientista?

Cristiano Morsolin

Resumen: Este artículo analiza la evolución de algunas organizaciones de niños, niñas y adolescentes trabajadores en Argentina desde un *paradigma movimientista*. La lucha en contra de la pobreza y por el trabajo en condiciones dignas se manifiesta en un vasto repertorio de acciones, *praxis*, denuncias y alternativas que están construyendo nuevos movimientos sociales en el Cono Sur, en alianza con otros sujetos históricamente excluidos. Pensar el trabajo de niños, niñas y adolescentes como una herramienta para el autosostenimiento y la integración en condiciones de desigualdad nos obliga a reinterpretar las conceptualizaciones que se utilizan para describir las prácticas donde niñez y adolescentes se vinculan con el mundo del trabajo.

48

Palabras clave: paradigma movimientista, protagonismo infantil, trabajo, niñez, derechos,

Introducción

Este artículo ofrece un panorama sobre el protagonismo infantil con base en el análisis de algunas experiencias de organizaciones de niños, niñas y adolescentes trabajadores y de los sectores populares de Argentina.

A través de marchas, muestras públicas, talleres, encuentros de niños, niñas y adolescentes de los sectores populares, se comienza a difundir y construir una nueva cultura de la niñez y la adolescencia que redefine el lugar del adulto en la sociedad.

Este nuevo paradigma parte de la capacidad de los niños, niñas y adolescentes para comprenderse como sujetos sociales, es decir, para participar y transformar la realidad social, política, económica y cultural, con conciencia de sus derechos y ha-



Trabajador social e investigador italiano. Desde 2001 labora en Latinoamérica con experiencias en Argentina, Bolivia, Colombia, Perú, Ecuador, Paraguay y Brasil. Autor de varios libros. Representante legal de la *Fundación Escuela Viajera-Bogotá*. Co-fundador del *Observatorio sobre Latinoamérica Selvas* con sede en Milán. Contacto: cristianomorsolin@yahoo.com.

bilidades para decidir sus proyectos de vida y buscar la colaboración de otros pares y adultos para resolver sus necesidades.

Esta concepción surge de las experiencias del *Movimiento de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores del Perú* – NATs (acrónimo de aquí en adelante), que registra sus primeras intervenciones en 1976 y que se extiende a otros países de Latinoamérica, Asia y África, y que asumen explícitamente la intencionalidad de una práctica enmarcada en el paradigma del protagonismo infantil para impulsar el movimiento social de niños, niñas y adolescentes de los sectores populares.

En ese sentido, una de las interrogantes que guía este artículo es ¿cómo desentrañar la aparente paradoja que supone la protección de la infancia y la adolescencia y el ejercicio del trabajo por parte de estos sujetos? ¿Es posible trabajar con la infancia y la adolescencia desde un paradigma movimientista para construir emancipación y ciudadanía activa desde los sectores más excluidos de la sociedad?

Categorías y definiciones de referencia

A pesar de la reciente aparición de la participación socio política infantil como objeto de reflexión e investigación, diversos autores (Corona Caraveo & Linares Pontón, 2007; Liebel, 2007; Piotti & Lattanzi, 2007, entre otros) coinciden en destacar ciertas ventajas que conlleva la participación de la niñez, tales como: elevar la dignidad humana, brindar verdaderas posibilidades de desarrollo, ser un indicador de inclusión e integración social y reflejar el *empowerment* –obtención de poder– de las personas y grupos sociales a los que pertenecen, etc.

Según Piotti & Lattanzi (2007), en un sentido amplio, el término paradigma constituye un modelo teórico y metodológico, una construcción a la cual un grupo de personas se adhiere, se apoya y mediante la cual intenta describir, explicar y actuar sobre cierta realidad. Las autoras sostienen que en las ciencias sociales el concepto de paradigma se encuentra íntimamente vinculado a la noción de cosmovisión y le definen como una forma o manera de entender el mundo, como un término que alude a un conjunto de experiencias, creencias y valores que inciden en la forma en que un sujeto percibe la realidad y en su forma de respuesta.

Sin embargo, estos modelos o cosmovisiones no siempre son completos ni informan sobre todos los aspectos en que se manifiesta cierto fenómeno. En este sentido, (...) *la evolución histórica, el desarrollo teórico-conceptual y las luchas sociales acompañadas de praxis transformadoras posibilitan avances, retrocesos, marcan cuestionamientos y aspectos aún no resueltos dentro de cada paradigma (Ibidem:4)*. El paradigma del *protagonismo infantil* surge con la educación popular en América Latina, haciendo hincapié en una nueva niñez, una niñez de “explotados” y “marginados”, niños y niñas que deben defenderse solos y desarrollar estrategias para sobrevivir de forma autónoma (Liebel, 2007).

Según Corona Caraveo (2007), se habla de movimientos infantiles cuando la organización tiene metas definidas de tipo social, por lo que se crea una presencia y un impacto en ese ámbito, que con frecuencia cuestiona el orden establecido. Sus características principales son la búsqueda, la experimentación, el aprendizaje, la oposición a estilos autoritarios y la crítica abierta cuando hay desacuerdos.

La posición de la “valoración crítica” del trabajo de los niños y niñas se fundamenta en: a) *reconocimiento de los derechos de expresión y agrupación, reconocimiento de sus asociaciones e incorporación en las organizaciones sindicales*; b) *compatibilidad entre la escuela y el trabajo; se debe educar desde el trabajo y para el trabajo*; c) *reconocimiento del trabajo infantil como una actividad valiosa y no necesariamente explotadora con el correspondiente acceso a*

los beneficios de los trabajadores (protección social, en salud, etc.); d) fomento de la participación de los niños y niñas a nivel económico y consideración de sus opiniones. (Rausky, 2009).

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) considera que el trabajo infantil es: (...) (i) física, mental, social o moralmente perjudicial o dañino para el niño, niña y adolescente; (ii) interfiere en su escolarización privándole de la oportunidad de ir a la escuela; (iii) le obliga a abandonar prematuramente las aulas; o (iv) le exige que intente combinar la asistencia a la escuela con largas jornadas de trabajo pesado (OIT, 2006).

Otro tema clave son las actitudes adultas de manipulación. Según Castro Morales (2003): *Las organizaciones NATs de toda Latinoamérica tienen el problema de la injerencia de los acompañantes adultos en las decisiones de los niños, niñas y adolescentes. Ellos pueden caer en unas o varias de las tentaciones siguientes: la utilización simbólica de los niños para la realización de eventos públicos; la manipulación de la organización y sus decisiones; la idealización del niño trabajador como la suma de todas las calidades éticas posibles y su consiguiente ideologización para que acate disciplinadamente la doctrina grupal.*

Nacimiento del Movimiento NATs en Argentina

La *Fundación La Luciérnaga* nació en 1995 con el objetivo de brindar una alternativa laboral para niños, niñas, adolescentes y jóvenes en situación de calle. En aquel momento, el director Oscar Arias, ideó una revista social y cultural llamada *La Luciérnaga*, que trataba temas sobre niños trabajadores desde el paradigma del protagonismo infantil. Según Eliana Lacombe, del equipo *La Luciérnaga*, (...) *nuestro modelo de trabajo ha sido adoptado en ciudades tan distantes de todo el país, la revista llegó de mano de los chicos a 50.000 lectores todos los meses; en cada lugar la gente ha comprendido el valor positivo del trabajo de los chicos como modelo de dignidad y construcción de identidad, desde su propia capacidad de resiliencia*¹.

La *Red por los Derechos del Niño de Córdoba* “Buhito”, es un espacio de encuentro y articulación para 28 organizaciones de niños, adolescentes, jóvenes y educadores de los barrios, villas y organizaciones de sectores populares de Córdoba; comenzó a organizarse a partir de 1995, para defender a través de diversas actividades (talleres, marchas, muestras públicas y encuentros) los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

En 1996 tres organizaciones argentinas, *La Luciérnaga*, *Red Buhito* y *Pelota de Trapo* de Buenos Aires, fundaron la *Organización de Niños, Jóvenes y Adolescentes Trabajadores de Uruguay, Paraguay y Argentina* (ONJAT UPA). A mediados de 1997 la ONJAT Argentina concreta en Córdoba el primer encuentro nacional con chicos y educadores de todas las provincias del país. Durante los años 1997 y 1998 se da el proceso de conocimiento recíproco con los Movimientos de Niños y Adolescentes Trabajadores. Es el momento en que los chicos trabajadores de *La Luciérnaga* comienzan a cobrar experiencia con la *praxis* de una organización propia profundamente participativa.

En junio de 1998 llega a la Argentina la *Marcha Global Contra el Trabajo Infantil*. Se movilizan miles de personas, 7.000 entidades de 99 países, se visibiliza a muchos niveles el rechazo “mundial” hacia el trabajo infantil. Para *La Luciérnaga* esta movilización causa una ruptura, así como para muchas organizaciones a nivel regional. Roxana Araujo (2009) destaca que: (...) *con la Marcha Global se percibe un rechazo tan determinante de la sociedad que parece torcer definitivamente el rumbo de La Luciérnaga hacia una posición diferente. El quiebre que se manifiesta entre las revistas N.12 y N.14 se acentúa y*

¹ Entrevista a Eliana Lacombe, mayo de 2002.

está ligado a la manera de entender el trabajo infantil. La revista necesita tomar distancia de los abolicionistas, pero se detiene a tiempo de ser estigmatizada y perder el status de interlocutor válido. Se les reconoce en los encuentros la capacidad de identificarse como un colectivo de chicos trabajadores organizados, competentes para definir sus mecanismos de elección, de tener sus propios representantes y de producir sus propios discursos. Al mismo tiempo en el proyecto de la revista se obturan todos los canales de participación en las decisiones, en la producción y distribución de la revista y, esos mismos chicos activos políticamente, reflexivos y críticos, cuyos representantes viajan por Latinoamérica y Europa, poco a poco se convierten en simples revendedores de la publicación.

Evolución del Movimiento NATs

En Mar del Plata, la ONG *Centro de Resiliencia* (CEREMAP) replicó lo que había aprendido en un encuentro de NATs realizado en Bolivia en 2001. Aunque la organización ha aclarado que no promueven el trabajo infantil sino que capacitan a niños y niñas en diferentes habilidades.

Es bastante difícil la organización del movimiento, pero esto es parte de nuestra cultura. En países como Perú esto es aceptado por la sociedad. Es más, el movimiento está encolumnado detrás de los gremios. En la Argentina todavía causa dolor y espanto y los gremios se encolumnan con la OIT en lucha por la erradicación del trabajo infantil.

No escandalizarse ante el trabajo infantil es una tarea de sinceramiento que debe hacer la sociedad; la realidad es que todos los días se ve a niños saliendo a cartonear con sus padres, a otros limpiando parabrisas. Por ello, creemos que el primer derecho que hay que cumplir es el derecho a la vida y si ellos no salen a trabajar no pueden vivir ni estudiar, enfatizó Alejandra Murillo, integrante del CEREMAP.

Susana Finger, directora del Programa Porvenir de la *Asociación Conciencia*, que busca erradicar la explotación de niños en la actividad tabacalera de Salta y Jujuy, coincide en que (...) *para resolver este problema hay que prevenir y concientizar a través de la educación. Es una problemática muy compleja que requiere de una agenda pública*².

Alejandra García Morillo, directora del CEREMAP, que se ocupa de NATs recicladores en Mar de la Plata enfatiza que (...) *los niños y adolescentes trabajan: recorren las calles pidiendo, lavan parabrisas, cuidan autos, venden los más diversos objetos, cuidan niños, entre otras actividades. Ese trabajo no es considerado como verdadero y se lo condena, lo que genera fuertes sentimientos de desvalorización en una infancia que ha madurado antes de tiempo. Hay un mandato social ambivalente: ¡Trabaja! Aunque esto es despreciable. Abandonados a esta suerte, olvidados, invisibilizados y excluidos. Sin embargo, para realizar sus tareas de supervivencia, los NATs generan una organización social propia, en tensión con la organización social general. La forma en que trabajan está determinada por la estructura y organización (costumbres, horarios, espacio, salud, consumo) del mundo en el que habitan, dando origen así a una cultura que denominamos “de intemperie”. (...) Esta promoción humana y resiliente se concreta en el desarrollo de encuentros, en talleres para capacitar en conocimientos, habilidades y actitudes, a través de los factores resilientes como son la “creatividad”: respuestas inteligentes y adaptadas a la situación particular de los NATs; “humor”: ironía frente a las escalas y preferencias de los valores hegemónicos; “autoestima”: conciencia del valor positivo de la persona y su acción frente a los otros; “el otro significativo”: persona a la que se adjudica ejemplaridad como valor de modelo, protección e invitación al propio desarrollo y “cooperación”: actos que integran los momentos individuales y grupales en una situación de solidaridad*³.

² Elisabeth Contreras. *A falta de protección, organizaron un sindicato*, en: [Página 12](#), 7 de enero del 2007.

³ Entrevista a Alejandra García Morillo, marzo de 2005.

Ariel Zapana, delegado del Movimiento NATs de Argentina, comenta que la pobreza y la necesidad lo empujaron desde los siete años a trabajar en diversas ocupaciones, como “canillita”, lustra botas y otras, hasta que un día ingresó a un taller de la *Fundación Darlocab* que le permitió aprender el oficio de tallar madera. Fue allí donde encontró su fuente laboral, en estos momentos, con 18 años, trabaja en su casa en un taller propio. Sostiene que (...) *muchos niños de Jujuy, como de toda la Argentina, trabajan desde los tres años ayudando a los padres, aclara que los NATs defienden el protagonismo y la voluntad del niño, explica, (...) nosotros queremos que el niño diga que quiere trabajar por su familia o porque lo necesita y no que sea obligado o explotado por los padres. El niño sale a trabajar por necesidad; nosotros estamos en contra de la explotación infantil, pero queremos que los niños que trabajan dignamente puedan continuar haciéndolo y los que son explotados que se les cambie ese trabajo por un trabajo digno, ya que es la necesidad la que hace al niño trabajar, es la pobreza que te empuja a hacer esto*⁴.

Ruth Belén Zenteno, adolescente trabajadora de Jujuy, comenta: *Estamos esperanzados en formar un movimiento nacional de NATs con objetivos muy claros y puntuales, para demostrar que somos capaces de llegar a ser un movimiento de NATs argentino, capacitados y fortalecidos para hacer cumplir nuestros derechos y sobre todo el derecho a organizarnos, a participar, a ser protagonistas y trabajar. Esta organización nace de la unión de adolescentes que buscan un trato mejor; cuando hablamos de niños, niñas y adolescentes trabajadores no nos referimos a aquellos chicos que trabajan siendo explotados y marginados por manipuladores viciosos del “dólar”, personas que no se interesan por el más mínimo bienestar de los chicos y jóvenes trabajadores. Nuestra organización tiene como objetivo defender los derechos del niño como trabajador; siempre y cuando sea en buenas condiciones y no haya una persona mayor que le obligue a realizar una tarea que comprometa su integridad como persona. Otro de los objetivos de nuestra organización es poder sumar más chicos del resto de las provincias, ya que cada vez que se suma una organización se fortalece el grupo y cada vez estamos más cerca de poder cumplir con nuestros objetivos que son muchos. La formación del Movimiento de NATs argentino es muy importante para poder ser parte del MOLACNATS. Nuestro movimiento quiere lograr un cambio social. Los niños, niñas y adolescentes somos la mitad de la población del país, sin embargo no nos tienen en cuenta cuando van a firmar o crear leyes para niños. Nuestra opinión no tiene eco, estos señores creen que todo lo que escriben nos favorece, pero nosotros los NATs decimos otra cosa, queremos una sociedad más justa con todos y que nuestra opinión tenga el mismo valor que la de los adultos. Queremos una educación acorde a nuestras necesidades y que en las escuelas nos capaciten en oficios y otros saberes para defendernos en el mundo que nos toca vivir. Queremos que nuestros padres tengan trabajo para que podamos tener una casa y vivir mejor. Queremos que las organizaciones de la sociedad civil que trabajan con chicos, sean reconocidas como tal y que las acompañen y fortalezcan económicamente para que a través de sus educadores formen niños y niñas, adolescentes y jóvenes con los valores de solidaridad, compañerismo, igualdad, equidad y justicia*⁵.

Marily Piotti, docente de Trabajo Social en la *Universidad Nacional de Córdoba* y fundadora de la *Red Buhito* señala: *Durante los últimos 15 años, educadores/as de diferentes organizaciones e instituciones que trabajan con niños, niñas y adolescentes de sectores excluidos de Córdoba se movilizan para intercambiar experiencias, debatir y darse acciones para impulsar un espacio público y visible de participación y organización desde los mismos niños, niñas y adolescentes en la defensa de sus derechos.*

⁴ *Sindicato de Niños y Adolescentes Trabajadores quiere ser parte de la sociedad.*, en: *Jujuy al Día*, p. 1., en línea: <http://www.juventuddelsur.com.ar/uni/arg10.htm>.

⁵ Entrevista a Ruth Belén Zenteno, septiembre de 2009.

En esta línea, la Red Buhito propicia un modelo de intervención con niños, niñas y jóvenes que produzca su participación protagónica, autónoma de los educadores y sustantiva, en la búsqueda de un movimiento social y un lugar social para ellos. Por eso, en la Red Buhito, el espacio es un ámbito donde se crean y recrean significados y propuestas colectivas dentro de una estrategia movimientista. En él hay producción y circulación de representaciones simbólicas, deseos, conocimientos aspiraciones e intereses colectivos, a partir de los cuales se desarrollan consensos y disensos; se instala en la dimensión pública de la vida cotidiana en un ejercicio organizativo democrático en constante dialéctica entre unidad y diversidad.

La Red es un espacio en el que los niños, niñas, adolescentes y sus colaboradores adultos pueden pensar una identidad juntos con base en la elaboración de saberes colectivos populares y epistémicos, para intentar otra cultura, otra ética, otra estética, otra forma de producir humanidad que recoge la frescura y la ternura de la niñez y la sabiduría acumulada durante milenios por los pueblos que luchan para hacerla definitiva y viable, donde los niños, niñas y jóvenes tengan un protagonismo distinto al que hoy se les asigna.

En la estrategia movimientista, la Red tiene el valor de generar organización, problematizar y cuestionar lógicas e instituciones que generan y reproducen sometimientos. Por eso, la Red es un medio de convivencia, encuentro y alegría que anticipa y justifica los fines señalados⁶.

La experiencia de *La Luciérnaga* representa una importante alternativa al proceso de estigmatización, que consiste en la interiorización o adopción de las valoraciones negativas sobre los propios atributos identitarios. Proceso que se reproduce y refuerza en las interacciones sociales cotidianas, principalmente en aquellas atravesadas por prácticas discriminatorias y sustentadas en relaciones de dependencia o de intercambios violentos, donde la estructura, condiciones y presupuestos de la interacción imposibilitan el diálogo entre las partes. El proceso de re-significación de los estigmas está apoyado en las interacciones micro sociales cotidianas positivas que los chicos instauran con la gente a partir de la venta callejera de la revista.

Por una parte, el hecho de que los chicos se asuman como “canillitas”, les permite reubicarse de manera más legítima en el imaginario social: “ser mejor vistos”. Por otra parte, la relación vendedor/cliente, se asienta sobre una estructura de interacción más horizontal. Porque los sujetos ya no se relacionan mediante vínculos de dependencia ni actos de violencia, sino, en principio, a través de un intercambio económico legítimo (Lacombe, 2003).

La *Asociación la Velela y la Antena*, de la provincia de Mendoza, forma parte del movimiento latinoamericano MOLACNATS, como única representante hoy en día (2012) del archipiélago argentino.

Cecilia Robert, acompañante de la *Asociación la Velela y la Antena* analiza que: (...) *entre las actividades que llevamos a cabo desde hace dos años, podemos mencionar la biblioteca itinerante. A través de la promoción de la lectura nos vinculamos con NATs de la “Feria de productores y comerciantes de Ugarteche”.*

Incorporar la lectura a la vida cotidiana de los NATs constituye una práctica que favorece el crecimiento, en términos de una ampliación de la experiencia personal, el fortalecimiento de las potencialidades tanto expresivas como de conocimiento, el desarrollo del espíritu crítico, implicando a la vez una fuente de gozo y recreación. Los NATs y otros NNA que circulan por la feria hacen uso de la sala de lectura, acceden a la biblioteca andante en sus propios locales y se asocian para continuar la lectura en casa. Administran el dinero recaudado por socios para la selección y compra de los libros que resultan de su interés.

⁶ Entrevista a Valeria Ferraris, octubre de 2010.

Otro punto importante es la organización y el reconocimiento social de los NATs. En septiembre del 2011 una niña de Ugarteche participó en el “VIII Encuentro del MOLACNATs”; con el afán de hacer conocer ésta y otras experiencias en Mendoza se organizó el “1er Encuentro de NATs en Actividades Productivas”. Participaron adolescentes de Godoy Cruz del proyecto “Los Triunfadores”, que son recuperadores urbanos, también niños y niñas de Rivadavia que trabajan en la elaboración de dulce y conservas, asimismo niños y niñas que laboran en diferentes cultivos agrícolas (uva, tomate, ajo, cebolla y zanahoria) y niños, niñas y adolescentes de la Feria que trabajan en el comercio de distintos productos y artículos. No pudieron participar los adolescentes de San Rafael que trabajan en los hornos de ladrillo, pero tuvieron representación del Centro Cultural Simón Bolívar.

También es importante rescatar la vinculación con la Universidad Nacional de Cuyo, donde estudiantes de la carrera de trabajo social, que en el marco de sus prácticas pre-profesionales, participan de las actividades en Rivadavia con supervisión técnica. Asimismo en agosto del 2011, dio inicio una materia, de carácter electiva para todas las carreras de la universidad relacionadas con infancia y de carácter de curso de formación en infancia para egresados o interesados en el tema, denominada “Adultocentrismo y culturas de infancia: alternativa a las ideologías y prácticas hegemónicas”, dictada por el profesor Nicolás Lobos y por dos integrantes de nuestra organización.

Diálogo entre diferentes posturas antagónicas

En 1996 se suscribió un acuerdo para que el Estado argentino se incorporara al Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), liderado por la OIT. Desde entonces, diferentes organizaciones sociales han cuestionado las políticas erradicacionistas y sobre todo su aplicación por parte de la OIT.

Como se ha documentado en los casos de Colombia (Ordoñez & Álvarez, 2006) y Bangladesh, la aplicación *tout court* de políticas erradicacionistas ha clandestinizado y empeorado las condiciones de vida de los NATs.

Marily Piotti subraya que (...) el paradigma de la valoración crítica del trabajo infantil aparece como una postura fuerte en la década del ochenta. Este paradigma exige el reconocimiento de la infancia trabajadora y la creación de condiciones para protegerla. No acepta la postura de UNICEF de calificar al trabajo de los niños como estrategia de sobrevivencia y cree que el niño además de trabajador es un sujeto económico que aporta con sus ingresos a la economía nacional, a la de su familia y al sustento personal. Rechaza la clasificación de UNICEF de niños y niñas en y de la calle por estigmatizador y moralizante y explica que los niños y niñas están en la calle porque necesitan trabajar para vivir. Se reivindica el derecho de la niñez a trabajar y ser reconocidos como trabajadores, con un salario justo, con condiciones dignas, con la posibilidad de afiliarse y de luchar por sus fuentes y condiciones de trabajo, razón por la cual se defiende el derecho de los niños y niñas a trabajar; no es una complicidad por las causas de la pobreza, sino una recuperación de la potencialidad ética, creadora y movilizadora del trabajo humano y una denuncia a la forma instrumental y mercantilizada que éste ha adquirido en la sociedad capitalista. Lo que hay que abolir no es el trabajo de los niños, niñas y adolescentes sino la explotación de sus trabajos⁷.

En Argentina existen investigaciones que sostienen el significado positivo del trabajo en tanto proceso de socialización y de adquisición de saberes, pero como única forma de asegurar la permanencia de los sujetos en la escuela. Es un tema polémico, que es reconocido por el ambiente académico de las ciencias sociales. Por ejemplo

⁷ Entrevista a Marily Piotti, septiembre de 2011.

Myriam Ford, investigadora de la UBA y autora del libro *El trabajo infantil no es un juego* menciona que: (...) *existe una corriente analítica de la explotación, que se materializa en el Movimiento NATs que apunta a mejorar las condiciones laborales de los chicos y evitar las condiciones indignas.*

Es un logro importante que el *Ministerio del Trabajo de Argentina* en sus publicaciones mencione la propuesta regulacionista del trabajo infantil, según Novick & Campos (2009): *En relación al amparo del derecho establecido en la CDN de que los niños sean escuchados, distintas organizaciones propugnan el derecho de la niñez al trabajo y a la mejora de sus condiciones laborales. La organización Save the Children, por ejemplo, es una portavoz de esta postura e integra la corriente denominada “regulacionista”. Su principal argumento es que las políticas abolicionistas pueden tener como consecuencia que los niños, terminen peor que antes de la implementación de la erradicación, debido a que ellos y sus familias se verán privados de esos ingresos y, eventualmente obligados por la necesidad, podrían pasar a desempeñar tareas en las peores formas de trabajo infantil.*

Lucía Losoviz, colaboradora de *Save The Children*, destaca que (...) *para Save The Children en Argentina, el trabajo que realizan los NATs es una actividad humana, en cuyo proceso de realización se van haciendo dignos. Decir que el niño no debe trabajar y no permitir que exista una legislación que lo proteja como niño trabajador, es invisibilizar su situación y ampliar las posibilidades de explotación, ya que como no hay reconocimiento del derecho no hay protección del mismo*⁸. El 12 de junio de 2006 *Save the Children*, que respalda el Movimiento, difundió un estudio que revela que en la Argentina “existen en la actualidad 1.500.000 niños trabajadores contra los 250.000 que se tenían registrados en 1998”⁹. Noticia que causó gran impacto a nivel nacional.

Esta actitud propositiva de diálogo entre posiciones a veces antagónicas, caracteriza el proceso argentino. Por ejemplo Elena Duran, directora de la ONG PETISOS de Bariloche, invitó a debatir a los Movimientos NATs en un reciente congreso internacional de *Fundación Telefónica*. A pesar de estos espacios de diálogo, históricamente los Movimientos NATs han sufrido la ‘episteme’ de control.

55

La extensión de la lógica de represión, la prevención policial y del riesgo social y la incorporación de la lógica de control en las políticas sociales materializan la ‘episteme’ de control. (Tsukame/ Hoecker 2000).

Por citar un ejemplo, el día 30 de enero de 2003 la policía de la provincia de Mendoza, se lanzó, sin orden judicial, a la detención de 30 niñas y niños en situación de mendicidad. *La Policía ha iniciado una campaña de “limpieza social”, ha incluido a niños de corta edad, limpiavidrios, sin ningún tipo de garantía judicial; los niños fueron llevados en patrulleros y retenidos en celdas de la comisaría del menor, denunció Alejandra García Morillo, directora del CEREMAP.*

Durante una jornada de reflexión ciudadana, Andrea Pochak, directora del área jurídica del *Centro de Estudios Legales y Sociales* (CELS de Buenos Aires) –uno de los organismos que manifestó su rechazo ante el gobernador Roberto Raúl Iglesias por el accionar policial– manifestó (...) *las soluciones nunca serán definitivas si se recurre a medios represivos para los temas que deben ser resueltos por políticas sociales integrales* (Grinin, 2003).

⁸ Entrevista a Lucía Losoviz, mayo de 2007.

⁹ *En Argentina, el trabajo infantil creció 600 por ciento en los últimos siete años.*, en: *Téclam*. 12 de junio del 2006, disponible en: <http://jsk-sde-laotraargentina.blogspot.com/2006/06/en-argentina-el-trabajo-infantil-creci.html>.

En agosto de 2004, fue aprobada una ordenanza por el Consejo Deliberante de la Ciudad de Carlos Paz, que prohíbe a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes trabajar en las calles. Al respecto, Marina Díaz y Ariel Rodríguez, delegados NATS de Córdoba, enfatizan que (...) *somos un grupo de chicos malabaristas que trabajamos en el centro de la ciudad de Córdoba. Hacemos malabares y vendemos cosas para ganarnos el pan de cada día. Estamos muy preocupados ya que en Carlos Paz y Mendoza, se aprobaron ordenanza que prohíbe la presencia de limpiavidrios y malabaristas en las esquinas con semáforos*¹⁰.

Nuevos movimientos sociales

Los nuevos movimientos sociales en la Argentina reflejan los esfuerzos de reconstrucción de los lazos sociales a través de nuevas formas de organización. Los cambios en las formas del trabajo, en sus dimensiones contractuales y organizativas, sostienen un enfoque más atento a la construcción social de los movimientos y no sólo a sus formas de protesta y movilización, concebidas aquí como emergentes de una actividad más vasta de creación de lazos y organizaciones sociales.

Este nuevo paradigma movimientista caracteriza hoy en día a varias organizaciones de NATs y de los sectores populares, por ejemplo al proceso militante de los *Chicos de Pueblo* que logra aglutinar a diferentes sectores de la sociedad, sindicatos, políticos, etc., construyendo un análisis alternativo desde la dignidad del trabajo de los niños y niñas que supera algunas contraposiciones ideológicas del MOLACNATS e IFEJANT, que en Argentina han estancado algunos procesos.

Myrta Cabana resume algunas dificultades de la evolución del Movimiento NATs en Argentina: *En el 2004 me llega una invitación de Alejandra Murillo, presidenta de La Casita de Resiliencia, viajamos la primera vez con seis chicos, mayores de 14 años, y nos encontramos con cuatro organizaciones, no llegamos a 30 personas entre mayores y chicos; allí conocí también dos organizaciones de Perú y del Paraguay, que vinieron con chicos. Este encuentro lo subsidiaba Save the Children de Suecia, quienes estaban presentes; hubo cuatro o cinco encuentros más en los años posteriores hasta el 2006, el grupo no crecía. En el 2005, es elegido un chico de Darlocab como representante de los NATs de Argentina, para ir a los encuentros internacionales. Desde 2006 el proceso nacional perdió fuerza. Veía que había mucho interés personal y mi objetivo no era ese, sino revalorizar el protagonismo de ellos, mejorar la condición de vida, cambiando el perfil de chico sucio, delincuente, es decir difundir sus derechos, protegerlos y formarlos como ciudadanos*¹¹.

En Avellaneda, la *Fundación Pelota de Trapo* lleva adelante la escuela de panadería *Panipán* y la imprenta *Manchita*. Ambos emprendimientos forman parte de un proyecto pedagógico donde el trabajo, la educación y la construcción colectiva van de la mano. Allí los más grandes son los que llevan adelante las tareas y, algunas veces por semana, se encargan de enseñarles a los más chicos, que viven en la *Casa del Niño* de la organización.

*El trabajo es un componente que debe existir. Esto tiene que ver con una cuestión pedagógica de no separar el saber intelectual del material. El trabajo no sólo tiene que ver con una cuestión del oficio, sino con el hecho de que una persona se pueda organizar y ser responsable. Buscamos que estos chicos tengan todos los elementos para convertirse en trabajadores con valores*¹², explica Laura Taffettani, integrante de *Pelota de Trapo*.

¹⁰ Entrevista a Marina Díaz y Ariel Rodríguez, mayo de 2004.

¹¹ Entrevista a Myrta Cabana, junio de 2008.

¹² *Trabajo infantil en Argentina*. Tercer Sector, disponible en: <http://www.tercersector.org.ar/notas/notaT70.php>.

Ocho niños menores de cinco años mueren por desnutrición al día en Argentina, uno de los mayores exportadores de alimentos del mundo, según datos del *Centro de Lucha contra el Hambre* (CLH). Para protestar contra esta realidad, el *Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo* realiza una actividad incesante por todo el país y organiza constantemente movilizaciones, marchas, etc. Por ejemplo el sábado 12 de diciembre 2008 congregó en la plaza de Obelisco de Buenos Aires a 50.000 personas que marcharon por la ciudad bajo el lema *El hambre es un crimen, ni un pibe menos*¹³.

Según Sandra Carli (2004), presidenta de la *Sociedad Argentina de Historia de la Educación*: *En este caso la movilización, la larga marcha de los niños constituye una forma de representación de un colectivo social infantil que recorre un territorio desmembrado e imaginariamente vuelto a unir por el paso de los niños, ese paso de los niños muestra a cada población y a cada localidad algo, enseña, trasmite, liga a unos y otros en una imagen que los medios devuelven al conjunto. Construye también una escena política, una esfera pública democrática en la cual debatir por el futuro de un niño que constituye el futuro de un país, y una escena de relación inédita entre pares.*

Oscar Taffetani, colaborador de *Pelota de Trapo*, ha denunciado que: *En la bolsa indiscriminada del trabajo infantil se equiparan la explotación y súper-explotación de menores con el trabajo de los chicos en economías familiares de subsistencia, y hasta la asignación al niño de trabajos domésticos como lavar la ropa, barrer el piso o cuidar a los hermanitos mientras mamá y papá salen a trabajar o a buscar trabajo. Como consecuencia de los nuevos inventos y doctrinas –ya que no de la aparición de nuevas realidades– han surgido respuestas como los NATs, especie de sindicato infantil que procura atenuar mediante el cuentapropismo o el trabajo subsidiado la explotación de menores. En medio de la confusión y a riesgo de parecer desactualizados, queremos recordarles a los nuevos abolicionistas que el trabajo no es necesariamente una tortura, ni una humillación, ni una tristeza. El trabajo es el camino que conduce a la transformación de la naturaleza, a la transformación de la sociedad y a la transformación de un orden injusto*¹⁴.

57

La relación de los movimientos sociales con la infancia es de larga data en Argentina. A finales del siglo XIX y principios del XX los militantes anarquistas y socialistas desarrollaron actividades destinadas a los hijos de los obreros por afuera del sistema de educación formal. La investigadora argentina Scarfó (2010) sostiene la importancia del valor pedagógico socialista del trabajo, ella afirma que: *Pensadores como Robert Owen y Pierre Joseph Proudhon sostenían la importancia pedagógica del trabajo manual y entendían el trabajo productivo como principio básico de la educación y como generador de conocimiento* (Gadotti, 2002:122). *Los anarquistas, por su parte, también sostenían una fuerte crítica a las instituciones de enseñanza pública en tanto que proponían la universalización del sujeto. En contraposición, la educación libertaria por la que ellos pugnaban, se sostenía en la idea de producir la auténtica afirmación del sujeto* (Barrancos, 1990:29).

Las investigadoras Padawer, Scarfó, Rubinstein, Visintín (2009) han estudiado tres casos de niños, jóvenes y adultos que participan de expresiones públicas de reivindicación de derechos ciudadanos: el MRI –un movimiento social conformado por organizaciones no gubernamentales que cuenta con la adhesión de diversos sindicatos– lucha por el cumplimiento de los derechos de la infancia; el MBT es un movimiento social de base territorial que busca el acceso a fuentes de trabajo por

¹³ Cristiano Morsolin. *50.000 niños marcha en contra del hambre.*, en: *Agencia ALAI*. Quito. 2008., disponible en: <http://alainet.org/active/28117?lang=es>.

¹⁴ Oscar Taffetani. *Los nuevos abolicionistas.*, en: *Agencia de Noticias Pelota de Trapo*. Buenos Aires. 2007., disponible en: <http://www.pelotadetrabo.org.ar>.

parte de trabajadores desocupados; y el movimiento de trabajadores de “fábricas recuperadas” FACOP, que lucha por los derechos de trabajadores de empresas en quiebra, transformadas en cooperativas o fábricas autogestionadas.

Asimismo los tres movimientos han emprendido proyectos educativos alternativos a la escuela pública. Es importante aclarar que el MRI y el FACOP tienen (y el MBT, ha tenido) una extensión nacional, tratándose de movimientos integrados por instituciones, asociaciones locales o colectivos vinculados entre sí de diferentes maneras. En la actualidad, el MRI está formado por más de 300 organizaciones de distintas provincias de Argentina, donde confluyen “educadores”, “militantes” y “colaboradores” (coordinadores de hogares de niños, directores de emprendimientos productivos, docentes, responsables de comedores, miembros de congregaciones religiosas, entre otros), niños y jóvenes, en reivindicaciones y emprendimientos que promueven el cumplimiento de los derechos de la infancia.

Padawer, Scarfó, Rubinstein, Visintín (2009) concluyen que (...) *a medida que los niños crecen, reclaman ingresar a los espacios productivos del MRI (donde acceden a su primer salario), en lo que es posible interpretar un inicio de reconocimiento de la necesidad de auto sostenimiento.*

Conclusiones

Este artículo documenta la existencia de una reflexión de las *praxis* sociales con relación al paradigma movimientista y regulacionista del trabajo infantil como demuestran los estudios de Marily Piotti, Patricia Rodríguez Aguirre, Lattazzi Maria, Gabriela Fernanda Scarfó, entre otros.

58

Se evidencia un liderazgo de Marily Piotti y de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Córdoba que en Argentina han promovido una carta abierta a Naciones Unidas sobre el tema de niños y niñas que viven y trabajan en la calle.

La carta abierta manifiesta que: *Existe una variedad de enfoques para intervenir en las vidas de niños y adolescentes que viven y/o trabajan en la calle. No hay barreras teóricas o conceptuales para la construcción de un marco flexible, capaz de incluir los diferentes enfoques en la investigación y la intervención. (...) La construcción de un marco adecuado es probable que requiera de una red de expertos que trabajen juntos. En el pasado, este tipo de diálogo ha sido objeto del Grupo de Trabajo Internacional sobre Trabajo Infantil (IWGCL). Creemos que es vital que todos los enfoques y metodologías se reflejen en este proceso*¹⁵.

Esta abertura al diálogo entre diferentes posiciones caracteriza muchos procesos aquí analizados. La concepción de “clase trabajadora” que aquí se sostiene implica valores que rescatan la experiencia colectiva por sobre la individual y busca distinguir este espacio de socialización no meritocrático.

En los espacios de socialización política, tanto en los excepcionales –marcha– como los cotidianos –hogares, panadería e imprenta–, se presentan prácticas colectivas de reclamo e impugnación al Estado y confirman la articulación de un paradigma movimientista de las organizaciones sociales argentinas con relación al trabajo de los niños, niñas y adolescentes de los sectores populares.

¹⁵ Cristiano Morsolin. *Alcaldía de Bogotá respalda carta abierta sobre niños/as en calle*. Red Voltaire. 2012., disponible en: http://www.voltairenet.org/Alcaldia-de-Bogota-respalda-carta?var_mode=calcul.

REFERENCIAS

ARAUJO Albrecht, Roxana Giselle (2009). *La Luciérnaga, revista de los chicos de la calle. Del cambio social a la empresa social*. Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales y Comunicación. 97 p.

BARRANCOS, DORA, (1990). Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo. Contrapunto. Buenos Aires.

CARLI, Sandra. *Miradas de la Infancia desde la Argentina. Los sentidos de la crisis. Ponencia*. Seminario: *Jornadas temas emergentes, cultura visual y educación*. Universidad Central de Barcelona. 2004.

CASTRO Morales, Jorge. *Estilos de crianza y comportamientos infantiles en la pobreza.*, en: Revista de Psiquiatría Salud Mental Valdizan. Vol. IV No.1. Diciembre. 2003, pp. 77-92.

CORONA Caraveo, Y. & LINARES Pontón, M. E. (Eds.) (2007). *Promoviendo la participación infantil y juvenil en el marco de la construcción de ciudadanía*. En: Participación Infantil y Juvenil en América Latina. UAM. México.

CORONA, Yolanda y MORFÍN, María (2007). Diálogo de saberes sobre participación infantil. UAM. México.

CRISTIANO, Morsolin. (2003). *Argentina, la repressione sui minori e sui lavoratori*. En: Revista Altra Citta, Firenze. Italia.

GADOTTI, Moacir (2002). Historia de las ideas pedagógicas. Siglo XXI, Buenos Aires.

GRUNIN, Gisela. *Organizaciones debaten sobre detención de niños mendigos*. Telam. 19 de febrero del 2003.

LACOMBE, Eliana. (2003). *El juicio de la mirada*. Tesis. Universidad Nacional de Córdoba., p. 78.

LIEBEL, M. (2007). *Paternalismo, participación y protagonismo infantil*. En: Participación Infantil y Juvenil en América Latina. UAM. México., pp. 113-146.

MOLACNATS. (2011). *Boletín America Nats*. N. 3.

NOVICK, Marta y CAMPOS, Martín. *El trabajo infantil en perspectiva. Sus factores determinantes y los desafíos para una política orientada a su erradicación*. Ministerio del Trabajo de Argentina. OIT (2006). *La eliminación del trabajo infantil: un objetivo a nuestro alcance*. Ginebra. OIT.

ORDOÑEZ, Paola & ÁLVAREZ, Lidice (2006). Derechos de la Niñez e Intervención frente al trabajo infantil en Colombia: análisis de casos. Observatorio sobre infancia. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

PADAWER, Ana, SCARFÓ, Gabriela, RUBINSTEIN, Marina y VISINTÍN, Marina. *Movimientos sociales y educación: debates sobre la transicionalidad de la infancia y de la juventud en distintos contextos de socialización*. En: Intersecciones en antropología. Vol.10 No.1 Olavarría., enero-junio. 2009. UBA. Buenos Aires. p.14.

PIOTTI, M. L. & LATTANZI, M. L. *La politización de la niñez y la adolescencia y el trabajo social*. XXIV Congreso Nacional de Trabajo Social - FAAPSS. La dimensión política del Trabajo Social. Mendoza. 2007.

RAUSKY, María Eugenia. *¿Infancia sin trabajo o infancia trabajadora? Perspectivas sobre el trabajo infantil*. En: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Manizales. Vol. 7. No. 2, julio-diciembre. 2009, pp. 681-706. Disponible en: http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/Vol%207/V2/segunda_seccion/A4InfanciaTrabajadora.pdf.

ROBERT, Cecilia. *El niño argentino y el niño latinoamericano – sobre la necesaria continuidad histórica*. En: Reflexiones y Avatares para la infancia en el siglo XXI. Ifejant. Lima 2011.

SCARFÓ, Gabriela Fernanda. *Tensiones en torno a la relación entre niños, jóvenes adolescentes y trabajo. Un estudio antropológico en el seno de dos movimientos sociales*. En: Revista El Margen. Edición N° 57. Marzo. 2010. pp. 4-5.